

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN.

Papeles Cts.

15 as Baleares, trimestre.	1'25
Provincias, idem.	1'50
El mar y Extranjero.	3
Número suelto.	0'10
Todos los pagos anticipados	

ADMINISTRACIÓN

Conquistador, 30.

La Tradición

PERIÓDICO CATÓLICO MONÁRQUICO

PUNTOS DE SUBSCRIPCIÓN

En la Administración y en la Librería de los Sres. Amengual y Muntaner, Cadena, 2.

ANUNCIOS

En la 4.ª plana á precios reducidos.

REDACCIÓN

Constitución, (esquina S. Jaime)

—❖ DIOS ❖—

—❖ PATRIA ❖—

—❖ REY ❖—

LOS FUEROS DE CATALUÑA Y MALLORCA

Hé aquí los principales: «5.º Deben celebrarse Cortes generales en Cataluña en cada un año.—6.º No puede imponerse ni cobrarse tributo alguno que no esté votado en Cortes catalanas.—7.º La recaudación y administración de tributos están al cargo de la Diputación general de Cataluña.—8.º No puede eximirse del pago del tributo general persona alguna, de cualquiera clase que sea, incluso el Rey y su familia.—9.º No hay quintas en Cataluña. Todos los habitantes son soldados de la patria y deben tomar las armas cuando aquélla se halle en peligro, ya por invasión extranjera, ya por verse amenazada en sus fueros y privilegios.—10. La Diputación general de Cataluña consta, por ley inviolable, de tres individuos, elegidos uno por cada estamento de los tres de que se componen las Cortes.—11. Los Municipios se rigen independientemente por las leyes municipales y privilegios que cada uno tenga especialmente otorgados, conformes á sus respectivas necesidades locales.—12. Cataluña no conoce el impuesto del papel sellado ni la obligación de alojamientos.—13. En la administración de justicia todos los jueces y oidores de Audiencia serán naturales del país.—14. Los empleados y militares deben ser también del País.»

EL CARLISMO

¿Y qué es el Carlismo? Muchas veces se ha dicho, y no será oportuno repetirlo una vez más: el Carlismo es la restauración de la antigua monarquía que hizo de España la nación más grande y gloriosa del mundo. Nótese que hemos dicho "restauración", porque el Carlismo no es, como muchos erróneamente creen, el mero retorno incondicional y absoluto al tiempo pasado; sino la restauración del antiguo régimen purificado de las imperfecciones inherentes á tiempos que fueron, curado de los vicios en él introducidos por los errores y las pasiones humanas, y completado y perfeccionado con todo lo bueno y útil de los tiempos presentes, reconocido como tal en la piedra de toque de la experiencia.

He aquí lo que D. Carlos declara cuando dice que "el siglo XIX no es el siglo XVI", porque es evidente que al aplicar ahora á España el gobierno tradicional, no había de ser posible, por ejemplo, conservar en las Cortes los tres brazos antiguos; porque "diversificado el brazo del pueblo en varias ramas, clases é industrias,

no sería posible representarlas con los pocos procuradores de las ciudades que antiguamente tenían voto en Cortes... No es la forma precisamente, sino el espíritu, el fondo de la tradición lo que ha de restaurarse concordándolo con las necesidades del tiempo presente; y el fondo, el espíritu de la tradición en punto á la representación en Cortes, es la representación corporativa, no individualista como quiere y practica el régimen parlamentario.

Restablecido, pues, ese principio tradicional, nuestras Cortes serían la representación de las clases, de los gremios y corporaciones; clero, magistratura, ejército, universidades, agricultura, industria y comercio; y "con esto y con el mandato imperativo, y con dar expansión y vida en toda España al principio foral y á la autonomía de los Concejos y de las regiones, y con afirmar la subordinación del poder político á la autoridad de la Iglesia en cuanto se relacione con la Religión y la moral en orden al último fin del hombre, y restaurando como fórmula de esa subordinación y vínculo principalísimo de nacionalidad la Unidad Católica con sanción coercitiva, tendríamos en el siglo XIX un gobierno tradicional castizo, español, cristiano y democrático, no como el del si-

glo XVI, sino mejorado con todo lo que aconsejara llevar á él la amarga experiencia de siglo y medio de desgracias y desventuras.

Esto es lo que el Carlismo ha declarado cuantas veces ha repetido por boca de sus oradores que sólo á beneficio de inventario aceptaba la herencia del antiguo régimen, y que rechazaba el abolengo de las monarquías absolutas de Carlos III, Carlos IV y Fernando VII, abolengo que en lo que aquellos monarcas tuvieron de absolutos pertenece al *liberalismo* que tiene su progenitor en el *regalismo*, una de tantas formas del *cesarismo*, que los carlistas rechazamos como anticristiano y antiespañol. Una y cien veces hemos declarado que la monarquía tradicional no es el absolutismo, el cual consiste, no como erróneamente se cree en la *unidad* del poder soberano, atributo esencial de la soberanía; sino en la *extralimitación* del poder, que rebasa su órbita é invade la jurisdicción de otras personas jurídicas que deben mantener su propio gobierno y régimen interior dentro de sus naturales límites.

bíamos acudido á tributarle el homenaje de nuestra admiración y simpatía. Llena de esperanzas por el pronto triunfo de la causa, nos infundia á todos aliento, presagiando la verdadera REGENERACIÓN de esta patria infeliz aniquilada por los desciertos liberales. Poco antes de levar anclas el vapor, tendíamos á todos la mano la entusiasta señora, saludándonos por despedida con un ¡viva el rey! que reflejaba sus sentimientos, sus virtudes, su modo de ser en una palabra.

Poco hace que recibimos con gran sorpresa y pesar la noticia de su enfermedad. Después de una larga excursión por el extranjero decidieron los Duques de Solferino pasar una temporada en Villafranca de Navarra, que es donde reside habitualmente aquel probadísimo tradicionalista Don Mauricio de Bobadilla, padre de la finada; y allí, en el citado pueblo, contrajo su hijo menor, precioso niño de dos años, unas calenturas malignas, de las que recibió su noble y buena madre el horrible contagio que ha acabado con su existencia.

¡He aquí otro rasgo que por sí solo requiere una apología!

Enterados posteriormente de la fatal nueva, nos faltan palabras para expresar el sentimiento que nos embarga. Hay pérdidas como la presente en que, á parte de llorarse la personalidad individual, por los que amamos á España con verdaderos amores, lloramos la pérdida de una verdadera entidad nacional representada en una mujer que, en estos tiempos decadentes, había sabido dar ejemplo de valor á tantísimo varón sumido en el afeminamiento y pusilanimidad propios de una raza degenerada. Un brindis de la Duquesa contra lo existente, en Bilbao, dióle notoria celebridad y de todos los ámbitos se le tributaron homenajes de admiración.

Faltos de detalles de la muerte de tan llorada dama, recurrimos con gusto al *Correo Catalán*, que es el primero de nuestros periódicos que se ha ocupado en tal desgracia. Dice así nuestro compañero, haciendo el elogio de la Duquesa y dando cuenta de los últimos momentos de la difunta:

«Corazón entusiasta como pocos en favor de la causa taadiconalista, la Duquesa de Solferino consagró todos los instantes de su vida á defender y propagar valerosamente nuestros ideales. Considerada y querida como ella se merecía por los augustos Duques de Madrid, rendiales fervoroso culto, siendo objeto de sus más entusiastas amores la santa bandera de *Dios, Patria y Rey*.

»No tenemos ahora serenidad de espíritu bastante para recordar los actos realizados por la ilustre dama en pro de la causa tradicionalista, pero todos los carlistas recordarán— particularmente en Barcelona, que es donde ordinariamente residía,— que sus mayores satisfacciones las encontraba aquí asistiendo al Círculo carlista ó visitando los de otras poblaciones, en los que departía con suma sencillez, sin dejar alguno de orgullo ó altivez, con todos los que como ella sentían y amaban los principios de nuestra Causa.

»En sus horas postrimeras, atacada de calenturiento delirio, dió última muestra de sus sentimientos, puesto que se-



¡Ha muerto la ilustre y virtuosa dama! Digna esposa del Excmo. Sr. D. Manuel de Llanza y de Pignatelli, noble de abolengo, Senador carlista y Grande de España por derecho propio; pero, el principal merecimiento que puede tener para nosotros la finada, es el de haber contribuido á refrendar con su entusiasmo la nunca desmentida y muchas veces probada convicción de su por tantos títulos ilustre esposo.

¡Ha muerto la Duquesa de Solferino! Reciente tenemos nosotros todavía el recuerdo de su nobilísimo carácter y el del entusiasmo que albergaba su ánimo por los ideales tradicionalistas: Era á últimos de Febrero de este año cuando habíamos acudido al muelle para despedirla de una su excursión á Mallorca con objeto de visitar á su no menos ilustre hermana la señora Marquesa de Zayas. Ella, la amabilísima é integérrima Duquesa, de partía amigablemente con todos, especialmente con los que, en nombre de la colectividad carlista, ha-

gún nuestras noticias, estuvieron en sus labios constantemente los nombres de Don Carlos y Doña Berta mezclados con súplicas al Altísimo pidiéndole el triunfo de la causa carlista.

>Ha muerto como había vivido, puesto en Dios y en su Rey el pensamiento, y piadosamente pensando la justicia divina habrá dictado favorable fallo en favor de aquella alma hermosa que jamás inflirió daño á nadie y siempre estuvo dispuesta á dispensar favores á los necesitados de amparo.>

Después de lo que antecede, y tan apesadados que por ello nos es imposible decir más, tócanos enviar al afligido esposo de la finada nuestro ilustro correligionario el Sr. Duque de Solferino, á los hijos, padres, hermanos (entre ellos nuestro distinguido amigo particular el Sr. Marqués de Zayas y su señora esposa, aquí residentes), el testimonio de nuestro pésame y la participación que tomamos en su dolor, rogando á los lectores de LA TRADICION unan sus oraciones á las nuestras por el alma de aquel modelo de mujeres fuertes y cristianas que seguramente ya estará gozando de la presencia de Dios.

LA REDACCION.

PENSAMIENTOS

La libertad, la igualdad, la fraternidad y la muerte han tenido durante la revolución una grande boga; la libertad ha cubierto á Europa de cárceles, la igualdad ha multiplicado los títulos y condecoraciones, la fraternidad nos ha dividido; sólo ha triunfado la muerte.

En el banquete del trono constitucional nada es más dulce que los bordes de la copa.... ¡pero cuán amargo es su fondo!

Hay hombres que se creen libres porque han escrito en una hoja de papel la palabra libertad.

He visto más bajeza, más tiranía y más servidumbre en algunos días de libertad que en muchos siglos de despotismo.

A. APABISI Y GUIJARRO.

LOS JUDIOS

Un retrato bien hecho

La Revue Maconique francesa publica las declaraciones hechas por el Her. Minot en una logia de Francia, haciendo la descripción moral del judío. Aunque el pintor es masón, la pintura no deja de ser exacta.

Hay que considerar —dice— que el judío, aparte de la respetable personalidad de ciertos israelitas, es un corruptor de la moral social. En razón de ese veneno que lleva consigo, hubiera convenido emprenderla no contra su persona, lo cual es una cobardía, sino contra nuestra propia necesidad, que nos hace poner nuestra confianza á los pies del judío.

El judío tiene cualidades de sobriedad, fuerza, perseverancia en la labor, potencia de invención y progreso en ciertos ramos de la actividad humana, todo lo cual constituye un precioso fermento de conquistas industriales, económicas y artísticas en la sociedad en que se establece.

Pero reducido á su tipo originario y mantenido en ese estado nativo por falta de cruzamiento con las otras razas, presenta caracteres terribles por su contagio y sus efectos disolventes, ó insoportables é irritantes por su oposición con

las maneras francas y nobles de nuestra raza. El judío tiene el genio del *pu-fismo*. Su moral es el éxito. Su aptitud para la abnegación es dudosa. Posee la perfecta despreocupación de los derechos de los demás. Humilde y adulator cuando necesita captarse la confianza, se hace arrogante en cuanto se ha engrandecido.

Se ha metido en la política y en los periódicos, en donde al momento ha echado de ver los grandes medios de acción que podía aplicar para su provecho bajo el régimen del sufragio universal, régimen más favorable que ningún otro para los ardides de la astucia. Un número desproporcionado de israelitas ocupan las altas funciones públicas, de prefecto, etcétera. Gambetta llevaba consigo una cáfila de ellos. El personal de los ministerios incluye siempre algunos judíos; la legión de honor está llena de ellos; que son también los reyes de la Banca, como es tradición. El mismo origen tienen varios jefes del partido socialista, y no los de menos nombradía. El ejército, la marina, la magistratura y la ingeniería reciben un diluvio de israelitas.

Casi todos los grandes periódicos han caído en sus manos. Su presencia en la política y en la prensa ha favorecido el desarrollo del charlatanismo, la explotación de la tontería humana, el engaño.

La naturaleza del pueblo hebreo es esencialmente desorganizadora, porque no está bastante impregnada de verdaderas virtudes fraternales. El judío es demasiado comerciante, en el sentido extremo de la palabra, para ser solidario. Un pueblo que se dejase impregnar de las condiciones del pueblo israelita, se vería amenazado de perder su forma de nación constituida.

MOVIMIENTO CARLISTA

BARRIO Y MIER, DIPUTADO

MADRID

LUCERNA 4 (8,25 n.)

El Señor agradece profundamente las felicitaciones de la Comunión, esperando con ella la redención de España.

MELGAR.

En el periódico de Gorizia *L' Eco del Littorale*, del día 2 de los corrientes, leemos el siguiente suelto:

>HUESPEDES REALES.—El domingo llegó aquí, para visitar á S. A. I. la Archiduquesa doña Maria Beatriz de Este, su madre, que vive con las Reverendas Hermanas de la Cruz, Don Carlos de Borbón con su esposa Doña Maria Berta.

>Ayer llegó también S. A. R. don Alfonso, con su esposa doña Maria de las Nieves, con igual fin y para saludar á su hermano Don Carlos.

>Los augustos viajeros se hospedaron en el hotel de la «Südbahn».

>Esta mañana han asistido en el convento á una Misa encargada por ellos.>

Con motivo de la muerte de la Duquesa de Solferino (q. s. g. h.), nuestros queridos amigos los Señores Duque de Solferino y Bobadilla, esposo y padre, respectivamente, de la ilustre dama que ha bajado al sepulcro, han recibido los siguientes despachos telegráficos de Lucerna:

<DUQUE DE SOLFERINO

Lucerna 8 (12,15 t.)—Penetrados de dolor por la pérdida de nuestra querida y fidelísima Asunción, la lloramos contigo y con los tuyos, rezando por ella y por vosotros.

CARLOS: MARÍA BERTA.>

«BOBADILLA

Lucerna 8 (2,15 t.)—Consternados por la terrible noticia, nos unimos de todo corazón á vuestro dolor y á vuestras oraciones por la querida difunta.

CARLOS: MARÍA BERTA.>

En estos tiempos de previa censura en que tan difícil se hace la vida de toda publicación carlista, ha visto la luz pública en Logroño, cuna del masón Sagasta, un excelente diario titulado *La Bandera Carlista*, que, como indica su nombre, viene á defender nuestros salvadores ideales.

Le deseamos á nuestro compañero larga vida y pocos tropiezos, y desde luego reciban nuestra cariñosa felicitación los carlistas riojanos por contar con un defensor más de sus intereses.

Nuestro querido colega *El Pensamiento de Galicia*, que había suspendido su publicación por órdenes de la censura militar, ha vuelto á reaparecer una vez levantada la suspensión por el capitán general de aquella región.

Lo celebramos.

CRÓNICA GENERAL

DE ROMA

El Padre Santo está terminando una Carta-Encíclica sobre el anarquismo, la cual será publicada en la semana próxima. Este documento pontificio ha sido inspirado por el asesinato de la emperatriz de Austria y la convocación de una conferencia internacional para acordar medidas contra el anarquismo. Su Santidad menciona estos hechos en su Encíclica, que va dirigida en primer término á los príncipes y Gobiernos todos del mundo.

Por buen conducto se nos anticipa que el Papa resume las enseñanzas dadas en la Encíclica *Immortale Dei*, sobre la constitución cristiana de los Estados: *Libertas*, sobre las libertades humanas, y, en fin, la Encíclica *Rerum Novarum* sobre la cuestión social. El Papa, con elocuentísima frase y razonados conceptos, pide á los Gobiernos todos que se muestren, siempre favorables á los sentimientos religiosos, pues solamente la Religión de Jesucristo puede inspirar á los individuos el respeto y sumisión á las autoridades.

Se nos asegura, además, que este documento pontificio será corto, pero muy sustancial: Leon XIII hace una alusión terminante sobre la situación tristísima en que le tiene sumido el Gobierno italiano y aboga en periodos muy enérgicos por la plena y entera libertad de la Sede Apostólica á fin de que pueda ejercer su poder moral en el mundo para la pacificación de los pueblos.

Esta Encíclica es esperada con verdadera ansiedad: será traducida del latín á los principales idiomas y enviada á todos los Gobiernos y dinastías reinantes.

DEL EXTRANJERO

La Gran Bretaña y Francia estaban, hace una semana, á punto de enredarse seriamente.

La expedición del capitán Marchand al alto Nilo, era mirada por el Gabinete Salisbury como un ataque dado á la esfera de acción anglo-egipcia. Los ingleses creen que el valle del Nilo cae por completo dentro de su esfera, pero olvidan de qué manera se han establecido en Egipto.

Desde el punto de vista del derecho, el capitán Marchand y sus hombres estaban tan autorizados á enarbolar el pabellón francés en Fashoda como los ingleses cuando enarbolaban el suyo en Alejandria y en el Cairo.

En un momento dado, la Bolsa de Londres tuvo miedo y hubo un pánico enorme, habiendo recobrado la calma

cuando se supo que ambas partes estaban dispuestas á entrar en un arreglo.

Los ingleses quieren dar á los franceses acceso á la cuenca del Nilo por uno de los grandes afluentes navegables, y proponen dejar extender la esfera de acción francesa en la cuenca del afluente más próximo al Oubanghi.

Según el lenguaje de los periódicos de Londres la opinión pública en Francia debe estar vivamente excitada contra los ingleses, y estos al contestar, traspasan todos los limites. Hay que procurar á todo trance que este asunto se arregle amistosamente, pues una guerra anglo-francesa degeneraría pronto en una gran guerra europea, que terminaría con la ruina de todos.

Los jingoistas ingleses, que son tan ridículos como sus primos los americanos, habían querido hacer una gran demostración antifrancesa el día del aniversario de Trafalgar, 22 del pasado. La lluvia y la indiferencia del público hicieron fracasar su proyecto. Si realmente hubieran sido tan patriotas como quieren hacer creer, deberían acordarse de la inscripción colocada en la parte inferior del bajo relieve de la columna de Nelson en Trafalgar-Square: «England expects every man will do his duty» (Inglaterra espera que todos cumplirán con su deber).

Y excitar las pasiones políticas contra Francia, es exponer á Inglaterra á la guerra. Y como es evidente que Rusia no abandonaría á su aliada, la victoria final está lejos de ser segura para Inglaterra, siendo como es cierto que Alemania no tendría ningún interés en sacar, para Inglaterra, las castañas del fuego.

Muy al contrario; si la opinión pública en Francia estuviera mejor preparada para una inteligencia con Alemania, esta nación se pondría, desde el primer cañonazo, resueltamente al lado de Francia. Tal vez sea esta aprensión lo que ha inducido á Lord Salisbury á tener tantas consideraciones con Francia.

NACIONAL

La política del día no presenta novedad alguna.

Siguen los comisionados españoles en París, tragando el último sorbo de acabar que la perfidia yanqui hace beber á España.

Sigue la prensa sometida al lápiz rojo, imposibilitada de manifestar su indignación contra los de fuera ni contra los políticos gobernantes.

Oficialmente nada pasa en Rio de Oro, y quiera Dios no sea este *nada* igual que el grito de Baire.

Los cabildos de Sagasta para reforzar su partido, y los de Martinez Campos para amasar los personajes conservadores y hacer un pastel, han fracasado por completo.

Así, pues, hoy no hay nada nuevo.

Los dos verbos que más se conjugan entre los políticos liberales son: fracasar y evacuar...

Sigan, pues, conjugando, pues ese es el camino de la muerte.

A propósito de la rapacidad norteamericana, da vergüenza leer la prensa extranjera, y hiere el alma fijarse en las caricaturas que trazan los lápices de redacción.

El periódico inglés *Punch* pinta un militar americano fumando rico abano, y mirando con insolencia la figura de un pobre viejo, con cara de Montero Ríos y vestido de capa y sombrero español. El yanqui le presenta un pliego manuscrito con el tratado de paz, y con actitud amenazadora pónole la pluma en la mano para estampar su firma.

Si esto es, pues, *tratado* de paz, venga Dios y lo vea.

Esa es una imposición salvaje, un atropello incalificable que no tiene ejemplo en la historia.

Los precedentes que muestran el derecho internacional en casos análogos son la mayor y más grave acusación contra los yanquis.

Pero no nos extraña que abusen de España al ver que ésta se halla gober-

nada por los políticos más incapaces que han conocido los siglos.

Dice *El Imparcial* de Madrid que los ingenieros del *Post Office* inglés se ocupan, desde hace poco tiempo, en tender un enorme cable telegráfico y telefónico de Londres a Barcelona.

Este cable es el más grueso que se ha conocido, puesto que su diámetro llega a ocho centímetros y se compone de setenta y seis hilos de cobre, cada uno de los cuales pesa cincuenta gramos por metro, envueltos dos a dos en un tubo de papel. El haz de 76 hilos está encerrado en un tubo de plomo; es subterráneo en todo su trayecto, que alcanza a 180 kilómetros, y pesa en total más de tres millones 400,000 kilogramos.

DE PALMA

Del Sr. D. Antonio María Alcover presbítero, provisor y vicario general de este Obispado, hemos recibido un ejemplar del plan de estudios del Seminario conciliar de San Pedro, escrito en latín y en mallorquín.

Agradeciendo como se merece la galante atención del Sr. Alcover, tócanos felicitar a los Sres. Amengual y Muntaner por la esmerada y correctísima impresión del citado documento.

Según anuncio que hemos visto en la *Sociedad Circulo de Obreros Católicos* promete ser muy animada la segunda representación dramática que se dará mañana a las 7 y media, en el hermoso teatro que tiene dicha sociedad. Como la obra que se anuncia es la *Vida es sueño* y son muchos los socios que desean oír los versos del inmortal vate español D. Pedro Calderón de la Barca, no dudamos que se vea muy concurrido el expresado teatro.

Ayer salió para Barcelona el Sr. D. Victoriano Gusmán, que hasta ahora ha venido desempeñando el cargo de Gobernador civil de esta Provincia, quedando encargado del mando interinamente el Sr. D. Alejandro Rosselló, nuevo Presidente de la Diputación Provincial.

VARIEDADES

GLORIA HUMANA

I

Seis años después de encarnizada y sangrenta guerra, gracias a nuestra constancia, a nuestro entusiasmo, a nuestro valor, en fin, no sólo logramos expulsar de nuestra patria a los franceses, sino que les perseguimos hasta su país, repeliendo de este modo la más injusta de las agresiones.

Hallábase acampado nuestro ejército cerca de Bayona, y se agrupaban los soldados en torno de una hoguera, cuyas llamas iluminaban sus heroicos semblantes. Su actitud revelaba la fatiga, porque contaban largos y penosos trabajos; pero entre aquellos espesos bigotes se traslucía la expresión de terribles amenazas contra los que vinieron a hacernos la guerra en nuestra misma casa, derramando a torrentes la sangre española y sembrando de escambros la nación predilecta de la Virgen.

Sobre una de las fogatas se veía una gran marmitta sostenida por tres palos puestos en forma de triángulo y llena de legumbres y algunas gallinas, a juzgar por el olor que exhalaba cuando el ranchero movía con un cucharón lo que la vasta marmitta contenía. Acá y allá se encontraban en el suelo algunas armas, jarros y panes de munición, cuadro tanto más interesante, cuanto que andaban allí confundidos oficiales y soldados, no faltando alguno de los últimos que lucían en extraño maridaje las prendas de uniforme español y alguna que otra francesa recogida en los campos de Vitoria.

Mientras así se disponía la cena salió de una tienda de campaña un soldado, joven todavía pero pálido y flaco, debido al cansancio, la enfermedad ó la tristeza, de suerte que una vejez prematura había afeado sus facciones.

—¡Hola, compadre!—exclamó un andaluz, que era el orador de la compañía, y a quien sus camaradas habían bautizado con el nombre de *Mil lenguas*; —¿de dónde vienes tan triste?

—De hacer unos apuntes—respondió el soldado con un acento muy pronunciado.

—Estos quieren que leas una de tus coplas; con que, empieza, porque pronto vamos a cenar.

—Dejadme, contestó, —dejadme en paz.

Cuando llegó la hora de cenar, todos se acercaron a la marmitta, y sobre anchas rebanadas de pan negro ponían poca carne y muchas legumbres, pasando después de mano en mano los jarros llenos de vino.

El demacrado soldado comió poco.

Al día siguiente el ejército emprendió su jornada tocando un himno patriótico.

Después de tres días nuestro melancólico miitar se encontró tan postrado que pidió ser conducido al hospital; abrazó a sus camaradas y les hizo algunos encargos respecto de su familia.

Si las pasiones de que somos misero juguete conservasen por largo tiempo el ímpetu con que en su primer periodo trastornan nuestro entendimiento, la vida sería un infierno. Gracias a Dios, supremo origen de todo bien, la grave y pausada mano del tiempo endulza la amargura de las penas más dolorosas; por eso nuestro enfermo, a medida que sufría grandes impaciencias, vislumbraba serenos horizontes. Desde muy joven sentía decidida vocación por las letras, y entonces más que nunca se sentía inspirado para sus producciones: había escrito y publicado algunos trabajos literarios que merecieron mucha aceptación, pero veía lejos poder lograr un nombre de honor en la república de los libros. Hé aquí la causa de su tristeza y la enfermedad moral.

II

Dos años después, el poeta soñador abandonaba la Corte, que, si le ofrecía gratos recuerdos, también le afligía con el pesar de no poder realizar su gloria literaria.

Se marchó a Sevilla, donde al servicio de un rico comerciante pudo perfeccionar su instrucción con el estudio de nuestros clásicos.

En 1824 poníase en escena un drama nuevo en el teatro más favorecido de la Corte: el público más selecto había acudido a la representación. El drama obtuvo todos los sufragios, excitando los versos transportes de entusiasmo.

Cuando se acabó la última escena, la Corte quiso saludar al autor de una obra tan llena de mérito, y como los espectadores se asociaron a este deseo, salió a las tablas, con suma modestia, un artista con el pecho cubierto de cruces. Era el antiguo soldado melancólico. Aquella noche recibió las felicitaciones mil veces repetidas de un público entusiasta que no se cansaba de prodigarle su admiración.

En el teatro, en la novela, en el periódico y en varios certámenes alcanzó nuestro escritor grandes triunfos. ¿Se vio satisfecho? No: deseoso de nuevos aplausos, y envidioso de que otros los obtuvieran, vivió intranquilo, triste y en completo desasosiego.

La última noticia que tenemos de esta verdadera historia es la siguiente. En una carta que nuestro literato escribía a otro célebre escritor, decía: "Soñé con la gloria de las letras, creyendo encontrar en ella mi felicidad: no fué así sino que, por el contrario, me hice más desgraciado. Ahora es cuando tengo la que mi alma quería, y cree que cuanto es posible en lo humano soy feliz."

Aquella carta tenía un membrete en el que se leía: "Real Cartuja de Miraflores.",— A. F., Pbro.

CURIOSIDADES

EL NOMBRE DE DIOS

Siempre ha sido sorprendente el hecho de que el nombre de Dios se exprese con cuatro letras en todos los idiomas conocidos, salvo alguno que otro, como el italiano, por ejemplo.

Dios, pues, es llamado en latín «Deus» en germano «Goth», en griego «Teos», en siríaco «Ella», en árabe «Alah», en egipcio «Jhou», en etíope «Anje», en abisinio «Aggi», en persa «Syry», en ilfrico «Bogg», en español «Dios», en francés «Dieu», en húngaro «Gogi», en moscovita «Tios», en cirenaico «Fepa», en bohemio «Buoh», en hornucio «Alar», en inglés «Good», en safrámico «Buza», en escocés «Goit», en malvidico «Obra», en hiberno «Dich», en melindico «Abag», en sarraceno «Agdi», en maringo «Buat», en mogol «Orsi», en sumatlo «Pole», en asirio «Abad», en japonés «Zaca», en cónfio «Teos», en filipino «Mora», en peruano «Zimi», en chileno «Hona», en indico «Tura», en paraguayo «Duir», en tártaro «Anot», en dequeito «Hoba», en California «Soto», en mejicano «Cosa», en Congo «Adop», en Canadá «Biri», en angolano «Anno», en islándico «Guri», en mauritano «Alia», etc., etc.

PALMA.—Tip.—lit. de Amengual y Muntaner.

conde de Bellegrave, con destino a la isla de Borbón.

Cuando salieron de la cámara del comandante, separáronse Julio y Fargeolles, y el diminuto contador se aproximó a éste:

—Teniente, le dijo; tengo que entregáros un grueso pliego de parte de Mr. Labranche.

—¡Ah! sí! ya me han hablado de ello, replicó en tono semi-burlón: esta noche me daréis eso para divertirme con su contenido.

Julio tuvo frío al oír a su colega hablar en tales términos del venerable veterano a quien reemplazaba.

—¿Acaso no era bueno el desayuno de papá la Riziere; continuó diciendo Fargeolles siempre en tono de mofa. ¡Noño! séame bueno y amable, ó el teniente se enfadará

Julio Renaud se guardó de oír una conversación que, como se comprende, sólo tuvo por resultado volver a colocar al comisario bajo el yugo cada vez más pesado de Fargeolles.

En el momento en que Julio se veía deslealmente detenido a bordo por su colega bajo un pretexto ridículo, y puesto en la imposibilidad de ir a hacer su primera visita a la familia de la Riziere, atracó a la corbeta una embarcación dal *Voltigeur*.

Llegaba de tierra, llevando un papel que el gobernador trasmitía a Mr. de Kergal.

Esta comunicación oficial ocasionó una

sa de las reiteradas instancias del conde de Bellegrave acababa de ser ascendido al grado superior inmediato.

Fargeolles quedaba de simple alférez de navío: el fallecimiento de Mr. Labranche dejaba vacante a bordo una plaza de teniente.

—Os felicito, caballero, prosiguió el comandante, por ese nombramiento que os llama a la tenencia en propiedad de la corbeta. Mandad que se reúna en el acto la tripulación: Mr. Fargeolles, hacedme el gusto de permanecer aquí.

Julio saludó y salió de la cámara. Poco después se oyó el toque de llamada.

Fargeolles había tomado un aspecto de calculada impasibilidad, y esperaba que Mr. de Kergal le dirigiera la palabra.

—Concibo, dijo por último el comandante de la *Severe*, que vuestra posición a bordo va a seros penosa en adelante, por efecto del inesperado ascenso de vuestro colega; sin embargo, como os estimo, sentiría que intentáseis abandonar la corbeta.

—No he tenido semejante idea, repuso Fargeolles tranquilamente. M. Renaud es nombrado jefe mío; pues bien, le obedeceré.

—Perfectamente, caballero, me complace encontrar en vos esos sentimientos de moderación que os hacen honor, de los que ya hoy me habíais dado una prueba; por lo mismo os declaro que haré cuanto de mí dependa para dulcificar vuestra situación,

poco esplicita, caballero; quisiera que presentaráis la mano a vuestro adversario.

—Perdonad, comandante. Mr. Fargeolles ha debido considerarse el más ofendido; además recibió una herida, y él es por consiguiente quien debe probar que acepta la reconciliación. Sin embargo, confieso francamente que si me tiende la mano, no tengo inconveniente en alargarle la mía.

—¿Lo oís, Mr. Fargeolles? Vuestra actual posición oficial a bordo exige que sacrifiquéis algo a la buena armonía, Mr. Renaud dice que os toca hacer el primer avance y me complazco en esperar que vais a dejar airosa mi invitación.

Fargeolles presentó la mano sonriendo, y Julio colocó la suya en ella.

—Muy bien, señores, no esperaba menos de vosotros, dijo el comandante.

Cuando los dos alféreces salieron de la cámara, Fargeolles se encogió de hombros para hacer comprender a Julio que la escena precedente no pasaba de ser una comedia; éste aparentó no observar aquel movimiento. Sin embargo se abstuvieron de cambiar una sola palabra, interin Renaud daba a su colega los detalles de las disposiciones que había adoptado durante el tiempo que desempeñó interinamente las funciones de segundo.

Cumplido este deber, preparóse para bajar a tierra, pasando antes cerca de dos ho-

CORREOS

Nota relativa á las salidas y entradas de los correos de esta Capital.

Salidas

Lunes, dos tarde, para Barcelona (vía Sóller).
 Martes, cinco tarde, para Barcelona (directo).
 Miércoles, nueve mañana, para Ibiza y Valencia; y dos tarde, para Mahón (vía Alcudia).
 Jueves, ninguna.
 Viernes, cinco tarde, para Barcelona (directo).
 Sábados, nueve ma.ª para Ibiza y Alicante.
 Domingos, dos tarde, para Barcelona (vía de Alcudia.)

Entradas

Lunes, nueve mañana, de Barcelona (vía de Sóller); y de Mahón (vía de Alcudia).
 Martes, nueve mañana, de Ibiza y Alicante.
 Miércoles, nueve ma.ª de Barcelona (directo.)
 Jueves, diez mañana, de Barcelona (vía de Alcudia).
 Viernes, dos tarde, de Ibiza y Valencia.
 Sábados, nueve ma.ª de Barcelona (directo).
 Domingos, ninguna.

Servicio directo entre Mallorca y Menorca

De Palma para Mahón, los sábados, 5 tarde.
 De Mahón para Palma, los martes, 5 tarde.

DILIGENCIAS

Puntos de paradas y horas en que salen las diligencias correos de esta capital para los pueblos del interior de la isla.

Pueblos	P. de paradas	HORAS	
		Salidas	Llegd.
Andraitx.	Pelaires 98	2 tarde	7 m.
S' Arracó	Pelaires 98	2 "	7 "
Capdellá	Santacilia	2 "	8 "
Calviá	Santacilia	2 "	8 "
Esporlas	P. del Olivar	2 "	9 "
Establiment.	P. del Olivar	2 "	9 "
Estallenehs	P. del Olivar	2 "	9 "
Bañalbufar	P. del Olivar	2 "	9 "
Puigpuñent	P. del Olivar	2 "	9 "
Valldemosa	S. Miguel, 84	2 "	8 "
Deyá	S. Miguel, 84	2 "	8 "
Sóller	S. Miguel, 80	2 "	8 "
Buñola	S. Miguel, 80	2 "	8 "
Lluchmayor	Bauló, 6	2 "	8 30
Santañy	Bauló, 6	2 "	8 30
Campos	Bauló, 6	2 "	8 30
Sansellas	P. de S. Antonio	2 "	8 30
Sta. Eugenia	P. de S. Antonio	2 "	8 30
Felanitx	Mercadal, 13	2 "	6 m.
Algaida	Mercadol, 13	2 "	6 "
Montuiri	Mercadal, 13	2 "	6 "
Porreras	Mercadal, 13	2 "	6 "

Ferro-Carriles

Servicio de trenes para viajeros que regirán en los caminos de la Compañía desde el 10 de Noviembre de 1897.

De Palma hasta Manacor y Felanitx, á las 7:40 mañana y 6:25 (mixto, entre Empalme y Manacor y Santa María y Felanitx), tarde.
 De id. hasta La Puebla, á las 7:40 mañana, 2:30 y 6:25 (mixto desde Empalme) tarde.
 De Manacor hasta Palma, á las 4 (mixto, 6:30 mañana y 5:15 tarde).
 De Manacor hasta Felanitx y La Puebla, á las 6:30 mañana y 5:15 (mixto en los ramales) tarde.
 De Felanitx hasta Palma, Manacor y La Puebla, á las 6:40 mañana, 12:15 (mixto hasta Santa María) y 5:25 (mixto desde Empalme) tarde.
 De La Puebla hasta Palma, Manacor y Felanitx, á las 6:55 mañana, 1 y 5:25 (mixto hasta Empalme) tarde.

ÚLTIMAS COTIZACIONES

MADRID	
Aduelas	00'00
Filipinas	00'00
4 pº perpétuo interior.	55'30
4 pº exterior.	60'25

4 pº amortizable	00'00
Cubas (90)	51'20
Cubas (86)	63'30
Banco de España	396'00
Tabacos	230'50
Francos	44'00
Libras	00'00

BARCELONA

4 pº perpétuo interior.	00'00
4 pº perpétuo exterior	00'00
4 pº amortizable	00'00
Cubas (86)	00'00
Cubas (90)	00'00
Ferro-carriles del Norte	00'00
París	00'00
Francias	00'00

PALMA

Crédito Balear	62'00
Cambio Mllorquin	3'00
Fomento Agrícola	66'00
Ferro-Carriles de Mallorca	43'00
Almbrado por Gas.	83'00
Salinas de Ibiza	220'00
La General Mallorquina	00'00
Bonos Municipales	31'00
La Isleña Marítima	51'00
B. de P. y Caja de Ahorros	00'00

ANUNCIOS

ALMACENES MONTANER

SINDICATO, 2 á 10 y MILAGRO, 1 á 11

La casa que presenta mayores surtidos.
 La que vende más barato.
 La que proporciona mayores ventajas á sus parroquianos.

Se expenden á precios sin competencia artículos especiales para trajes de señores Sacerdotes, Ornamentos Sagrados y Estatuaria religiosa.

Objetos de Plata Meneses especiales para el Culto Divino y servicio de mesa.

Lencería y artículos de punto, Pañería y Novedades para Señora y Caballero.

Queda instalado en esta casa un departamento especial de trajes talares y Ornamentos Sagrados.

PRECIOS BARATOS

Y GÉNEROS BUENOS

Plan de estudios

del Seminario de Mallorca con el decreto promulgatorio de Su Ilustrísima en latín y mallorquín.

Magnífica edición en papel de hilo superior, á dos tintas y con limpidos caracteres.

Se halla de venta á

50 Céntimos de peseta

en las librerías de Amengual y Muntaner, de D. Felipe Guasp, y de D. Juan Palou (Call).

Calendario Zaragozano

PARA EL AÑO 1899

Véndese al por mayor y menor en la librería de AMENGUAL Y MUNTANER.

Dietario

Agenda de Bufete

*** 1899 ***

CONTIENE numerosas noticias interesantes para las familias, el santoral, asientos para la ropa á la lavandera, reducciones de pesos y medidas, itinerarios de correos y ferro-carriles, tarifas de unos y otros, mercados y ferias de Mallorca, nomenclatura de las calles y plazas de Palma, colegios de abogados, notarios y procuradores, cónsules, médicos y veterinarios, farmacias, sociedades y establecimientos públicos, corporaciones, oficinas, un registro de vencimientos de letras, etc., etc.

PRECIOS

Una página por día, con elegante encuadernación en tela y dorados al fuego . . . **3'00 Ptas.**
 Media página por día, encuadernado como el anterior . . . **2'50 "**

EDICIÓN ECONÓMICA, 1'50 PTAS.

Se vende en casa de los editores Amengual y Muntaner y en las principales librerías.

ras en arreglar las hojas del álbum que destinaba á Antonina.

Hecho esto subió á cubierta.

Fargeolles, con gran admiración de la tripulación, se encargó de las funciones de segundo.

—Esta desgracia, dijo Gaussard, puede valer por una docena.

Una hora después, la tercera parte de la tripulación había sido castigada por el nuevo teniente interino; dos alumnos habían sido arrestados, Gaussard tenía puestos los grillos por haber hablado á proa en alta voz, y Papillón contaba sobre las espaldas una docena más de latigazos.

—Teniente, dijo Julio aproximándose á Fargeolles, deseo un bote para ir á tierra.

—Es imposible, caballero; se va á hacer un ejercicio general de embarcaciones menores, que vos dirigiréis.

Una simple inflexion de voz dió á estas palabras un sentido feroz.

—Necesito ser desembarcado de la corbeta, cueste lo que cueste, pensó Julio; la persecución toma formas horribles. Procuraremos permutar con alguno de los oficiales del Voltigeur.

El bergantin Voltigeur era la embarcación descubierta aquella mañana desde la corbeta, y anunciada á la familia Riziere.

Acababa de fondear, y era efectivamente un buque salido de Brest, á las órdenes del

rupción. El libro rojo se llenaba por momentos.

Como Mr. de Kergal no acostumbraba prodigar su presencia, aún no había subido á cubierta.

Diez minutos después de alejarse el bote del Voltigeur, vióse obligado á llenar un penoso deber. Tuvo que llamar á ambos alféreces para anunciar á Fargeolles que Julio Renaud, ascendido al grado superior, debía encargarse inmediatamente de la tenencia de la corbeta.

—Señores, les dijo, tengo que comunicaros un despacho que operará un cambio completo en vuestras posiciones respectivas. Fargeolles palideció.

—Mr. Renaud, añadió el comandante, ha sido nombrado teniente de navío.

Julio se estremeció de alegría: este nuevo grado le colocaba á su vez sobre su enemigo.

Desde que salieran del navío-escuela el Orión, Fargeolles, ya como alumno de segunda, ya de primera clase, y después como alférez de navío, había estado por encima de Julio, en razón á su mayor antigüedad. Donde quiera que habían estado juntos, Julio había tenido que sufrir la superioridad de Fargeolles.

Pero la conducta brillante de Renaud en el asunto de los alemanes en Rio-Janciro había obtenido al fin su recompensa: á cau-

nueva comparecencia de ambos alféreces ante el comandante.

Fargeolles estaba triunfante, pero irritado; porque la tripulación había acogido su regreso con evidente disgusto. Se le detestaba, se le odiaba y maldecía en voz baja.

¿Tenía acaso la pretensión de ser recibido con cantos de alegría?

Sentíase ébrio con su nueva posición, y sin embargo el visible mal humor de los marineros le humillaba.

Esta contradicción existe en todas las naturalezas tiránicas: los déspotas incurren en la necesidad de querer ser adorados.

Fargeolles desplegó desde luego una severidad vengativa.

En vida de Mr. Labranche las necesidades del servicio y las horas de libertad individual se habían conciliado perfectamente. Durante la interinidad de Julio Renaud, que se prolongó dos meses, nada se alteró á bordo; pero Fargeolles señalaba su toma de posesión de la tenencia con medidas que sumieron á las gentes de proa y á los alumnos en una desolación muda.

Desde hacía tres horas todos los semblantes se habían obscurecido; comenzaba á bordo el régimen del terror; no cesaban las comunicaciones entre el nuevo teniente y el capitán de armas, quien, según decía Gaussard, debía arruinarse en comprar tinta, porque los castigos se sucedían sin inté-